

César Pintado Rodríguez*

LAS REDES SOCIALES Y LA DEFENSA.
UN ANÁLISIS “DAFO”

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS REDES SOCIALES Y LA DEFENSA. UN ANÁLISIS “DAFO”

Resumen:

Las innovaciones técnicas que han permitido una interacción más rápida entre las páginas web han permitido la aparición de las redes sociales. Hoy existen multitud de redes para una gran variedad de usos, ya sean privados o profesionales. Los ejércitos no han escapado al fenómeno de las redes sociales, y la sensación de pérdida de control y las reticencias de los mandos militares hacia las redes sociales son hasta cierto punto legítimas. Las redes sociales forman parte de ese nuevo campo de batalla que es el ciberespacio y los riesgos técnicos son evidentes, pero no deben menospreciarse otros de tipo más social. Es hora de una profunda reflexión.

Abstract:

The technical innovations enabling a faster interaction between websites have allowed the rising of the social networks. There is a wide range of social networks for a growing variety of uses, professional and private alike. Armed forces have not escaped this phenomenon, and the reluctance and sense of loss of control from military commands are up to some point justified. Social networks are part of the cyberspace battlefield and technical risks are evident, but we cannot ignore a more social kind. It is time for a deep thought.

Palabras clave:

Redes sociales, Facebook, Twitter, ciberespacio, inteligencia, CIMIC, API, web 2.0.

Keywords:

Social networks, Facebook, Twitter, cyberspace, intelligence, CIMIC, API, web 2.0.

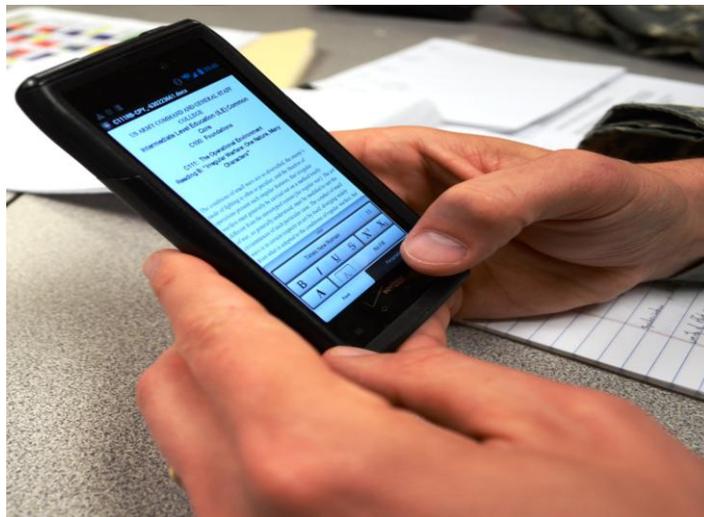
***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Las redes sociales siempre han existido como tales, aunque obviamente han adoptado un significado virtual gracias a Internet. Podemos definir una red social como un sitio web que permite al internauta inscribirse y crear una identidad virtual llamada comúnmente “perfil”. Deviene social en tanto que permite intercambiar mensajes públicos o privados con otros miembros inscritos, así como archivos y enlaces. El componente esencial es la posibilidad de añadir personas o grupos afines y generar así una lista de contactos. Pero más allá de su uso social, agentes estatales y no estatales han encontrado en las redes sociales una poderosa herramienta de comunicación e información.

DE LA VIEJA A LA NUEVA WEB

Las innovaciones técnicas que han permitido una interacción más rápida entre las páginas web han hecho posible la aparición de las redes sociales. En unos años se pasó de la web 1.0, en la que el internauta era un mero visitante de páginas estáticas, a la web 2.0, donde el internauta contribuye activamente en la red. Por otra parte, los soportes materiales como ordenadores, móviles, *smartphones* o tabletas, evolucionan rápidamente y han eclipsado a los ordenadores fijos como plataformas de acceso.



Los *gadgets* móviles y de bajo coste han desplazado a los ordenadores como soporte preferido para las redes sociales.

El surgimiento de grandes redes comerciales como Facebook o Twitter desde mediados de la pasada década ha contribuido igualmente al cambio en los hábitos de uso de Internet. Ciertas plataformas se han convertido así en verdaderos *ecosistemas* que reúnen a los

usuarios que gravitan alrededor de las redes sociales. Pero fueron los interfaces de programación, los conocidos como API (*Application Programming Interface*) y generalmente gratuitos, los que permitieron la interconexión de los programas, de los sistemas de información y de las plataformas. La ya conocida como web 2.0 compite ya con la 3.0 o móvil (caracterizada por sistemas nómadas). El próximo paso parece ser la web 4.0, con la sincronización de todos los servicios web y de las tecnologías relacionadas.

LOS CAMBIOS

Hoy existen multitud de redes para una gran variedad de usos, ya sean privados o profesionales. Pero en la nebulosa de estas redes puede establecerse cierta tipología: para compartir (principalmente vídeos, fotos y música), publicación (en grupo o en solitario), localización, juegos, compras y de relaciones (profesionales o personales). Los cambios que se derivan del establecimiento espontáneo de toda esa variedad de redes relacionales son muy variados y complejos, pero pueden sintetizarse en lo siguiente:

- El tiempo se comprime, al transmitirse la información de forma instantánea. Lo que repercute negativamente en el análisis y verificación de la misma.
- El espacio pierde importancia. Sólo importa la cobertura de Internet de donde estemos.
- Se establece una comunicación horizontal, al comunicarse los usuarios directamente y como iguales.
- La organización se descentraliza. Salvo el *webmaster*, nadie tiene poder de veto
- Interactividad más intensa.
- Permanencia.
- Tecnología relacional. La difusión de la información está orientada por las relaciones de la red.
- La lógica de la simple mensajería se enfoca hacia una lógica de producción.
- Trazabilidad. Los mensajes, los perfiles y las preferencias pueden buscarse, ser reproducidos, comentados o compartidos.
- Porosidad entre los medios de comunicación tradicionales y los medios sociales, que actúan como mutuas cajas de resonancia.

- Cultura de la transparencia. El control institucional del flujo de información, aunque técnicamente posible, no puede ser total¹.

La separación entre los medios convencionales y las redes sociales es cada vez menos estanca. Los comentarios y las críticas de los medios son reenviados por las redes, cuyos mensajes son a menudo recogidos por informativos en tiempo real. En ciertas situaciones como combates y desastres naturales, las redes sociales constituyen las únicas fuentes de información para los periodistas. La información en bruto se difunde instantáneamente sin ocasión para el análisis, lo que hace de las redes el instrumento perfecto para operaciones psicológicas o de desinformación.

Los ejércitos no han escapado al fenómeno de las redes sociales, y de hecho el contingente español en Afganistán ha llegado a informar en Twitter de algunas de sus incidencias en tiempo real. Hasta ahora no ha habido que lamentar ninguna revelación que comprometa seriamente la seguridad de nuestras tropas o que perjudique a sus seres queridos, pero es cuestión de tiempo que se filtre alguna información no autorizada. La sensación de pérdida de control y las reticencias de los mandos militares hacia las redes sociales son hasta cierto punto legítimas. Es hora de una profunda reflexión.

LOS RIESGOS

Las redes sociales forman parte de ese nuevo campo de batalla que es el ciberespacio y como tal pueden ser instrumentos de quienes nos amenazan. También son un blanco prioritario para la propagación de virus informáticos.

La divulgación de información personal con indicaciones del entorno operativo (como la localización de la unidad, fotos de equipos y personas, etc.) puede comprometer el desarrollo de la misión o la seguridad del personal. El *data mining* o exploración de datos permite analizar el comportamiento de los internautas mediante la observación de sus prácticas.

Las redes constituyen igualmente un campo fértil para las operaciones de intoxicación, propaganda y otras manipulaciones. En Afganistán los talibanes crearon falsos perfiles femeninos en Facebook para sonsacar información a militares de la OTAN. También ofrecen capacidades de movilización “virtual” a grupos hostiles a España o a sus aliados.

Los riesgos técnicos son evidentes, pero no deben menospreciarse otros de tipo más social. Para empezar, es obvio que en este contexto la esfera pública y la privada pueden

¹ Pocos países tienen verdadera capacidad de “injerencia numérica”, o dicho de otro modo, cortar o restablecer las conexiones telefónicas o de Internet.

confundirse. También puede desbordarse el flujo institucional de información por la acción de familiares y amigos de militares, por acciones de reivindicación o movilización o por tragedias, y llegar a cortocircuitar los organismos de información pública.

A raíz del uso masivo de las redes sociales, los ejércitos reclutarán cada vez a más jóvenes de esta “cibergeneración”. De ello pueden derivarse dos problemas: a corto plazo cierta incompreensión entre individuos y a largo una brecha tecnológica intergeneracional.

En época de crisis, la inmediatez de la información, unida a la reactividad de las redes, puede adelantarse a los canales convencionales de información institucional y contribuir a la pérdida de legitimidad de ésta.

Expuesto lo anterior, existen los medios técnicos para limitar estos riesgos: parámetros de confidencialidad, desactivación de cuentas, supresión de la localización geográfica, restricción del acceso a información sensible, cierre de páginas o de enlaces... Las prerrogativas del Estado frente a las grandes corporaciones no han desaparecido del todo. Los internautas son también más maduros tecnológicamente a medida que avanzan en la práctica. Esta prudencia se extiende a los internautas militares, a menudo objeto de vigilancia: respetan en general las advertencias sobre los imperativos de discreción y de una estricta neutralidad política. Los internautas militares españoles encuentran natural esa dicotomía entre la libertad de expresión y el acatamiento del deber de reserva, y de momento no parecen haberse producido incidencias de gravedad.



Las plataformas móviles con algunas modificaciones como las tabletas y los *smartphones* son especialmente adecuadas para el uso en campaña de las redes sociales.

LAS OPORTUNIDADES

Para empezar, las redes sociales pueden constituir una red complementaria de comunicación al hacer circular la información y compartir datos esenciales (por ejemplo, fotos tomadas por unidades de reconocimiento o la localización de unidades propias). La evolución de la situación táctica puede comunicarse así a todos los afectados en tiempo real. También pueden servir para transmitir la experiencia por medio de blogs y chats.

La comunicación operativa puede también beneficiarse de las redes sociales. En la operación Pilar Defensivo, como analizaremos más adelante, los militares israelíes usaron Twitter para informar en tiempo real del curso de la misma. Otro usuario evidente lo constituyen las unidades de guerra psicológica, que en dicha operación enviaban mensajes a los líderes de Hamás en el marco de una operación de influencia.



Un Twitter militar seguro ofrecería evidentes ventajas para la comunicación operativa. Aunque la conexión en campaña siempre es un problema.

Las redes sociales parecen adaptadas a la complejidad y la fluidez de las operaciones actuales. También pueden favorecer las relaciones con actores ajenos a las fuerzas armadas. En 2009, una unidad CIMIC² de la *US Navy* en Somalia se puso en contacto con ONG³s locales por medio de Facebook para rebajar tensiones y preparar el terreno para su misión.

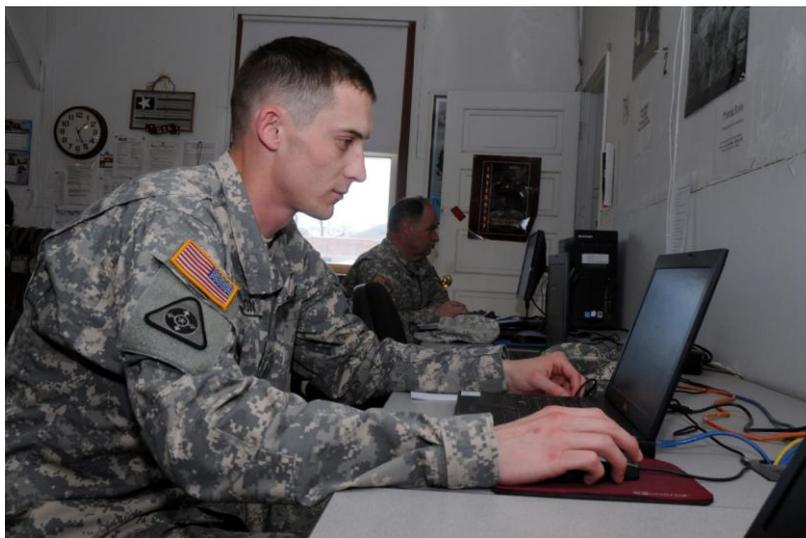
Tampoco pueden desdeñarse como fuente de inteligencia. Durante el conflicto de Libia en 2011, la información extraída de una web de seguimiento del tráfico aéreo era confirmada

² Cooperación cívico-militar.

³ Organizaciones no gubernamentales.

en tiempo real con mensajes en Twitter⁴. Otra aplicación es la selección de objetivos con el envío instantáneo de vídeos y fotos por personal sobre el terreno que puede además confirmar los blancos. También en Libia, los rebeldes evitaron que la aviación de la OTAN destruyese sus carros de combate con mensajes en las redes sociales.

El vínculo sociedad-ejército también se beneficia de las redes sociales. Los militares desplegados en misiones hacen cola para unos minutos de videoconferencia con sus seres queridos; y cuando ésta no es posible, el recurso son las redes sociales y el correo electrónico. Los conflictos de Irak y Afganistán han sido verdaderas fábricas de blogueros militares que han compartido su experiencia y ofrecido un panorama de guerra como nunca antes. Esa transmisión virtual de la experiencia contribuye al sostenimiento mutuo entre compañeros y cimienta grupos virtuales como ex militares, familias de militares desplegados o sencillamente personas que quieren transmitir su apoyo⁵. Se trata de una ventaja añadida bajo la forma de un apoyo psicológico virtual para las familias. Han proliferado fuera del control oficial las webs de apoyo a los militares en operaciones, a menudo como reacción a un escaso apoyo de la ciudadanía o de la administración⁶.



Las redes sociales permiten mantener cómodamente el contacto con los seres queridos de forma y pueden ser una importante herramienta para prevenir el aislamiento psicológico.

⁴ La web de seguimiento del tráfico aéreo fue rápidamente clausurado tras constatarse ese hecho.

⁵ Un estudio realizado por Facebook en 2009 identificó una media de diez contactos activos por cada centenar de “amigos”.

⁶ En Francia, el grupo de Facebook “*Soutien aux soldats français en Afghanistan*” ha llegado a contar con 93.000 miembros.

Y cuando un militar fallece, esos homenajes *online* (con mensajes, fotos o vídeos) son de una expresividad y permanencia superiores a acciones concretas como un minuto de silencio o un entierro militar, cuyo efecto se disipa en cuanto acaban. Aunque Defensa es bien consciente de las ventajas de las redes sociales como elemento de comunicación institucional y algunos veteranos para mantener el contacto con sus unidades, esta clase de homenajes virtuales son aún escasos en España. Nada que ver con el éxito en Estados Unidos de los vídeos tipo *welcome home* o sus emotivos tributos a los caídos.

Las redes se usan ya con profusión en desastres naturales, sea de manera pasiva (como paliando la destrucción de infraestructuras de comunicaciones) y más proactiva (localización de víctimas, mensajes de alerta, peticiones de socorro, etc.). La localización de los *twitters* de socorro y su agrupamiento en un mapa digital permite definir las zonas más afectadas y optimizar la acción humanitaria.

EL USO EN INTELIGENCIA: UN RÁPIDO ANÁLISIS

Además de comunicación, la otra área obvia para la aplicación de las redes sociales es inteligencia. Es fundamental conocer bien cuáles son las fortalezas y debilidades de su uso como fuente de información enmarcada en la inteligencia de fuentes abiertas (OSINT). Haremos una somera valoración utilizando la herramienta de análisis DAFO:

Debilidades.

Una de las principales debilidades es ignorar la información que fluye a través de las redes sociales. Ya sea por desconocimiento o por infravaloración, el investigador puede estar cerrando la puerta a la pieza que le falta del puzle.

Generalmente no se da el valor suficiente a las redes como fuentes de información por no saber cómo se utilizan, cómo es la comunicación o para qué sirven. Por lo tanto, el primer paso requiere de la construcción de una visión global. El problema es que para conseguirlo se atraviesan momentos de incertidumbre que pueden llevar al abandono prematuro. Una de las claves para evitarlo es el tiempo, generalmente escaso. El argumento es claro: la búsqueda de información en las redes sociales se enmarca dentro de la fase de obtención del conocido Ciclo de Inteligencia y el problema es que es una de las fases que más tiempo requiere.

Amenazas

Dos de las principales amenazas del uso de la información de las redes sociales como fuente de investigación son la información falsa y la infoxicación⁷.

Por Internet fluye todo tipo de información sin filtrar, salvo en países determinados en donde se aplica censura. Puesto que cualquiera que tenga un perfil en una red social puede empezar a difundir lo que quiera sin control, se debe tener especial cuidado en la valoración del contenido y de la fuente, pues hoy por hoy también se ejercen acciones de desinformación. Por otro lado, si no realizamos una buena valoración podríamos ser víctimas de la ignorancia y el desconocimiento de otras personas.

En cuanto a la infoxicación, debemos tener en cuenta que las redes sociales están plagadas de ruido, información inútil que dificulta la obtención de la información realmente relevante y que necesitamos. Para contrarrestar la infoxicación, existen una serie de herramientas como por ejemplo la sindicación de contenidos.

Desde un punto de vista más operativo, las redes sociales pueden llegar a movilizar rápidamente a grandes cantidades de personas, con los problemas de seguridad que ello puede generar, asociados a toda concentración masiva. Es por ello por lo que conviene atender sus contenidos, con objeto finalmente de garantizar la seguridad de los ciudadanos.

Por otro lado, a través de las redes, los ciudadanos se avisan con rapidez también contra acciones que puedan estar llevando a cabo las FCSE. Esto significa que las operaciones en calle alcanzan un nuevo nivel del concepto de “públicas”. Entre ellas está el riesgo de grabaciones de vídeo que pueden ser subidas al instante a YouTube exponiendo públicamente a los operativos. Por otro lado, se han estado utilizando con frecuencia para dificultar desahucios o para impedir la identificación de inmigrantes.

Desgraciadamente, las redes sociales, como herramienta de comunicación también son utilizadas para cometer delitos. Por ejemplo, en distintos países empiezan a ser frecuentes los casos de robos en casas vacías derivados de que alguno de los miembros de la familia publicaba en Facebook que se iban de vacaciones. También exponen a los usuarios a estafas, delitos informáticos, etc.

Por último, otra de las principales amenazas es la imposibilidad de controlar la herramienta. Estas herramientas están en manos de grandes corporaciones que definen sus propios objetivos y necesidades. Obtener respuesta de estas corporaciones es muy complicado y en absoluto inmediato. Por ejemplo, Brasil está en trámites de juicio con Twitter por no borrar mensajes que avisan de dónde están los controles de tráfico.

⁷ Intoxicación premeditada de la información.

Por lo tanto sólo se puede observar y en el mejor de los casos interactuar “como uno más” para tratar de influir, por ejemplo, educando contra ciertos riesgos.

Fortalezas

Las redes sociales y las herramientas gratuitas asociadas a ellas no requieren de amplios conocimientos tecnológicos. Más bien se requiere un poco de tiempo y creatividad para sacarles el máximo partido.

Por otro lado, no se requiere de un equipo informático complejo. Lo verdaderamente importante y básico es disponer de conexión a Internet, pues todo el trabajo OSINT en las redes sociales se realiza *online*.

Finalmente, aunque en las redes sociales no se encuentra toda la información que se necesita, sí es cierto que puede ser una fuente muy interesante para completar conocimiento o incluso corroborar que se siguen las pistas adecuadas para la consecución de los objetivos.

Por lo tanto, pueden ser consideradas como una base de datos más que, aprovechada inteligentemente, puede servir de ayuda o apoyo en el desarrollo de las distintas investigaciones.

Oportunidades

Hoy por hoy incluso algunos grupos radicales tienen presencia en las redes sociales con la intención de difundir su ideología, realizar captación de nuevos miembros, explicar su agenda o ejercer influencia.

Por ejemplo, en 2008, Facebook se vio empujada a expulsar de su plataforma a varios grupos de neonazis que hacían apología de racismo. Incluso grupos radicales marroquíes que luchan por Ceuta y Melilla, convocan manifestaciones y acciones a través de grupos en Facebook como el de “Libertad para Ceuta y Melilla”. Información pública que puede ser de mucha utilidad para las investigaciones de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Por otro lado, la base de una red social son las relaciones humanas, lo que hace de este medio un campo fértil para todo lo relacionado con la inteligencia de fuentes humanas (HUMINT). Ya no sólo facilitando el acceso a través de perfiles adaptados a los grupos de los que se desea obtener información, sino que también redes como LinkedIn pueden ayudar al investigador a conocer la existencia de expertos en determinadas materias.

Hoy por hoy, la detección de perfiles de influencia, por ejemplo en Twitter, es fundamental para conocer quién o quiénes son los promotores de determinada iniciativa, como pudiera ser el caso de incitaciones a cometer actos de violencia. Conocer estos perfiles

permite hacer un seguimiento a toda la red, adelantándose, por ejemplo a posibles actuaciones no autorizadas o situaciones de riesgo.

Ya desde el punto de la difusión, el hecho de tener presencia en las redes sociales permite mejorar la imagen de la organización, así como educar y sensibilizar a la ciudadanía en la cultura de seguridad a través de mensajes que recuerden que la seguridad es cosa de todos.

Por último, se pueden llevar a cabo también acciones muy novedosas como permitir a los ciudadanos que se expresen y que ayuden a las FCSE. Aunque de momento estas acciones están teniendo baja acogida, son una línea a tratar que requiere además de una concienciación y un cambio de cultura en proceso. Sin embargo, con el tiempo, puede llegar a convertirse en una herramienta muy ágil de aviso, como sucedió por ejemplo en el terremoto de Lorca.

OPERACIÓN PILAR DEFENSIVO: UN CASO DE LIBRO

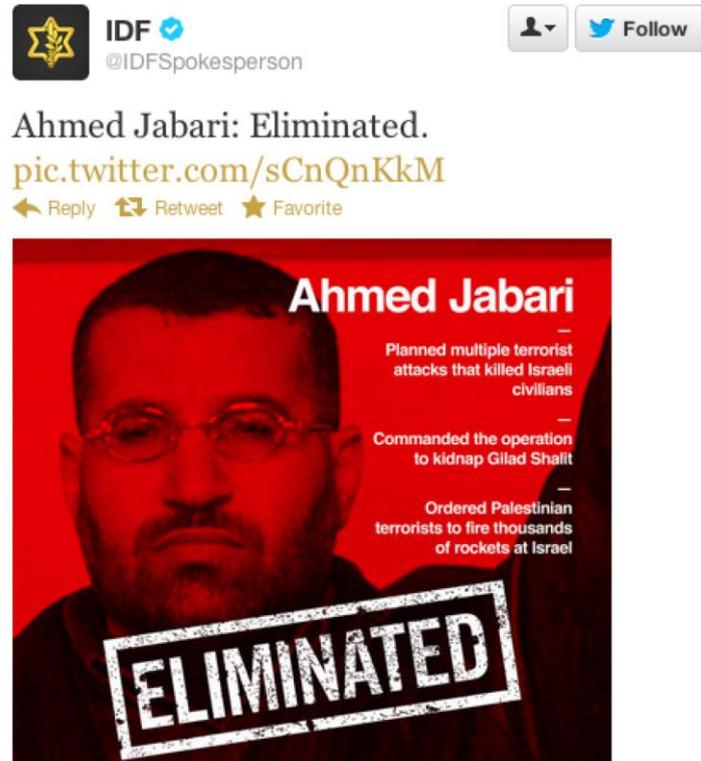
Veamos un caso reciente del uso como apoyo a una operación militar. Tras perder la “batalla de las narraciones” en el Líbano en 2006 y en Gaza en 2008-2009, las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) no tuvieron más remedio que replantear su comunicación estratégica. En la operación Pilar Defensivo de noviembre de 2012, los militares israelíes sí supieron explotar el potencial de medios como las redes sociales, los blogs y las plataformas multimedia para conseguir una percepción más positiva de sus acciones.

En aquella operación, realizada del 14 al 21 de noviembre de 2012 en la Franja de Gaza, pretendía detener el lanzamiento de cohetes hacia Israel. Esta vez las FDI aplicaron una política informativa más agresiva valiéndose del poder informal de las redes sociales. Para ello incrementaron su presencia virtual mediante la mejora de su web oficial y la apertura de canales en redes sociales y plataformas online (Twitter, Facebook, YouTube y Flickr entre otras). También tradujeron los contenidos a varios idiomas como hebreo, árabe, inglés, francés y español. Los objetivos de esta comunicación digital intensificada eran:

- Informar en Israel y en el extranjero sobre los motivos y el desarrollo de la operación.
- Disuadir a sus adversarios, especialmente a Hamás.
- Realizar acciones de propaganda y contra-propaganda.

Para ello se transmitieron mensajes claros e inequívocos que identificaban a Hamás como su enemigo y no el pueblo palestino, como en el *tweet* que informaba de la eliminación de Ahmed Al-Jabari, líder de las Brigadas de Al-Qassam. También compartieron abundante

material gráfico para disuadir a sus adversarios, incluso revelando estimaciones de inteligencia y situación de los objetivos militares. Asimismo, se intentó desacreditar a Hamás mediante operaciones de información que, con material gráfico de fuentes de inteligencia, mostraban cómo dicha organización realizaba sus ataques cerca de núcleos de población, mezquitas y escuelas.



Los militares israelíes supieron usar inteligentemente las redes sociales en la operación Pilar Defensivo de noviembre de 2012.

Conscientes de su déficit de imagen en el extranjero, las FDI trataron de ganarse cierta aprobación internacional justificando el uso de la fuerza como una autodefensa lícita y proporcional; también limitando los daños colaterales mediante alertas a la población palestina, cancelación de bombardeos o ataques de precisión. Ello permitió rebatir las acusaciones de Hamás basadas en fotografías de otros conflictos. Y es que Hamás, y su brazo armado las Brigadas de Al-Qassam, tampoco descuidaron medios como Twitter y YouTube. Principalmente transmitían mensajes sobre los ataques realizados y sufridos durante la operación, proferían amenazas contra Israel y distribuían material gráfico que a menudo era censurado por los administradores debido a su crudeza.

LA ESTRATEGIA

El uso militar de las redes ya no se cuestiona, pero es el momento de preguntarse por qué y cómo usarlas. Cierto es que la evolución técnica, junto con la novedad del fenómeno, hace difícil establecer una estrategia a largo plazo. ¿Vamos hacia una nueva y mayor cohesión de los grupos o hacia un individualismo extremo?

La presencia oficial en las redes, y así parece entenderlo Defensa, es a la vez un medio y un fin. Esta presencia oficial evita el distanciamiento con los internautas militares, pero además impide usurpaciones de identidad virtual y asegura una vigilancia permanente. Esta vigilancia permite hacer frente a riesgos cibernéticos potenciales como injerencia, protección de la información, desinformación o simples rumores, con lo que en principio debería ser competencia del recién creado Mando de Ciberdefensa. Lo que está claro es que el enlace con organizadores de foros, líderes de grupos virtuales y por supuesto con las empresas responsables de las redes, es esencial para la gestión de potenciales crisis.



Las operaciones de la ASPFOR llevan siendo transmitidas por Twitter, a veces en tiempo real.

Es imposible ya prohibir la presencia de internautas militares en las redes sociales⁸. Se trata ahora de acompañar el movimiento y de dejarles respirar, así como de proporcionarles un claro marco ético y legal. Una presencia oficial permanente ayudará a comprender los problemas de las redes sociales y a identificar sus potencialidades.

⁸ A los militares norteamericanos se les anima a participar en las redes sociales, al igual que a los británicos tras revocarse la prohibición inicial. En China, por el contrario, las redes sociales están prohibidas para el personal militar.

Esa estrategia debe pasar por una política de prevención y sensibilización de los riesgos inherentes a las redes sociales. Los ejércitos deben seguir invirtiendo en ellas desarrollando una capacidad constante de vigilancia, análisis y reacción con los medios adecuados. Pero su gestión no puede asimilarse a la de Información Pública ni puede ser encomendada sólo a especialistas en la materia, puesto que la práctica de las redes está al alcance de casi todos. En el aspecto técnico, se puede estudiar el desarrollo de APIs o de aplicaciones que respondan a las necesidades específicamente militares y que actúen de enlaces virtuales para canalizar la información de manera protegida.

El uso operativo de las redes sociales necesitará un cuerpo doctrinal que busque el equilibrio entre las potencialidades interactivas y el respeto a los imperativos fundamentales de las misiones. Es por ello que los ejércitos españoles deben iniciar (o continuar) una profunda reflexión en la materia que implique a todos los actores afectados (Mando de Ciberdefensa, estados mayores, unidades de inteligencia, Ministerio de Defensa, Información Pública y asociaciones militares, entre otros).

i

César Pintado Rodríguez*

Profesor del Campus Internacional de Seguridad y Defensa

BIBLIOGRAFÍA

FOJÓN, Enrique; HERNÁNDEZ, Adolfo y COLOM, Guillén. “Las redes sociales como herramienta de comunicación estratégica de las Fuerzas de Defensa de Israel durante la operación Pilar Defensivo en Gaza”. *Real Instituto Elcano*. ARI 92/2012. 27 de diciembre de 2012.

GUILLAUD, Hubert. “Comprendre Facebook”. Hubert Guillaud y publie.net, 28 de noviembre de 2011.

MOYA, Eva. “Las Redes Sociales como fuentes de información (OSINT)”. Documento de Investigación sobre Seguridad Interior doc-ISIe nº 08/2012. *Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior*. Octubre de 2012.

RDIA-2013/001-RS (2013). *Centre Interarmées de Concepts, de Doctrines et d’Experimentations* (CICDE).

SUPLY, Laurent. “Définition: réseau social”. Blog “Suivez le Geek”, 1 de enero de 2008.

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.